

www.revolutionaryembers.org



Nuestra Declaración

October 2026

Nuestra Declaración

En lo profundo del corazón de Texas, está donde ardieron las llamas de la lucha por la liberación de los Comanche, Apache, Karankawa y Kiowa contra los colonos saqueadores; donde El Batallón de San Patricio, una pequeña tropa de inmigrantes Irlandeses, se unió al pueblo mexicano contra sus agresores en la guerra entre Estados Unidos y México porque se veían a sí mismos en los oprimidos y eligieron el mundo en lugar del imperialismo; donde Los Boinas Cafes de San Antonio, siguiendo al Partido Pantera Negra, organizaron patrullas armadas en sus calles para impulsar el miedo en la policía en medio de sus ataques contra chicanos. Estas llamas de la revolución que alguna vez rugieron y que desde entonces siguen latentes, produjeron victorias audaces contra el sistema frente a innumerables derrotas. **En lo profundo del corazón de Texas, las brasas de la revolución esperan otra vez prender fuego.**

Hoy, al sur en el Valle del Río Grande, inmigrantes y chicanos se enfrentan con algunos de los trabajos más explotadores y con las condiciones educativas más horribles del estado. La gente vive con el miedo de una redada de la Patrulla Fronteriza en sus lugares de trabajo, escuelas y hogares, todo mientras capitalistas tecnológicos como Elon Musk causan terremotos que agrietan los cimientos de sus hogares y llueven metralla de cohete espacial sobre nuestras tierras costeras protegidas.

En el centro de Texas, los troopers del Departamento de Seguridad Publica (DPS) y la policía local ayuda y encubre a ICE en el tráfico de inmigrantes que los lleva hacia oficinas, hoteles y campos de tortura impredecibles de localizar. Financieros y los desgraciados de tech usan su capital para comprar tierras y empujar a las nacionalidades oprimidas, los negros, los chicanos y los indígenas, a las afueras de las ciudades. El agua se vuelve cada vez más insegura a medida que nuestros acuíferos alcanzan mínimos históricos, cuales siguen sufriendo un sobreúso por parte de los cientos de centros de datos construidos en los últimos seis años.

En el Panhandle y las zonas circundantes del norte, una plaga de emprendedores y empresarios ha descendido sobre el mercado de bienes raices. Paisajes urbanos áridos, compuestos por edificios de oficinas y viviendas vacías quellenan las carteras especulativas de unos pocos, mientras que el resto sufre por precios que solo suben y pocas posibilidades de estabilidad. Estas ratas son vecinos felices del Frente Patriota, mugre reaccionaria que ha hecho del Panhandle su bastión desde donde difunden su propaganda repugnante y hambre de violencia por la supremacía blanca.

En la Costa del Golfo al este, los negros y chicanos viven junto a los muros del imperio levantado por empresarios del petróleo. Las fábricas y refinerías solían emplear a miles en la región mientras devastaban a la tierra. Cuando llegó la automatización, los propietarios exiliaron a muchos que se rompieron la espalda para obtener beneficios de sus empresas, enviándolos a la economía subterránea para sobrevivir. Estos pequeños imperios sirven al placer de un imperialismo superior, que trabaja para mantener bajos los costos laborales y los beneficios altos, mientras alimentan

Aspirar a ser revolucionario no significa solo traer la conciencia de clase a la gente y crear resistencia real, también significa tener una perspectiva amplia y abrir el camino hacia la revolución con cada paso que damos. Significa esforzarse por tocar el corazón del pueblo, y no unirnos a su lucha, sino también traerlos a la revolución. Lo más importante es tener fe en las masas y centrar nuestro amor por el pueblo como la brújula que nos guía.

“Revolucionario” no es un marcador de identidad que se añade a un repertorio de otros nombres. Significa dedicarse a erradicar la opresión de la tierra por la única manera que se puede hacer: un derrocamiento total del sistema. El título se gana tras años de integración con el proletariado, aprendiendo de ellos e imaginando un nuevo mundo al que llegar juntos. Se gana estudiando los altibajos de luchas revolucionarias pasadas, aplicando sus lecciones al presente y manteniéndose creativo y receptivo a las condiciones actuales.Se gana sirviendo al pueblo, mandando al interés propio a la chingada y dedicándose lo máximo posible a hacer que una revolución ocurra aquí.

La revolución no ocurrirá solo espontáneamente, debemos luchar por ella activamente. El mundo se vuelve cada vez más inhóspito y tenemos la responsabilidad de ser la crisis que pueda derretir este sistema de opresión. Esperamos inspirar a que otros se unan a nosotros y convertirnos en revolucionarios lado a lado. El camino por delante es abrasador y arduo, pero es ese calor y lucha lo que engruesara nuestra piel y nos empujará hacia una nueva vida y un futuro mejor.



Al “ir a las masas” semanalmente, logramos tirarnos a la trinchera de la verdadera lucha de clases y transformarnos en revolucionarios aspirantes. A través de nuestra experiencia como Atrévete a Luchar, se ha fortalecido nuestro compromiso a lograr la revolución de a cualquier manera necesaria.

Atrévete a Luchar también nos enseñó que construir resistencia no es solo ser desafiante y audaz al enfrentar a nuestros opresores. Lo que se necesita es que todas y cada una de las organizaciones, colectivos, abogados y medios que quieran darle un golpe al Estado estén unidos bajo el liderazgo del proletariado. Brasas Revolucionarias de Texas (RETA) es una prueba para nosotros y para cualquier tejano que quiera asumir la responsabilidad de construir las fuerzas subjetivas necesarias para hacer revolución.

El objetivo de RETA es volver a darle fuego a una cultura revolucionaria y unir a todos aquellos que pueden ser unidos bajo el liderazgo del proletariado. Para alcanzar nuestros objetivos, necesitamos adaptarnos a la situación de cada persona y, al mismo tiempo, mostrarles que ser valientes cosecha la victoria. Si más personas se unen con nosotros en el camino hacia un mundo mejor, al rechazar decididamente cualquier tontería que nos lance esta sociedad podrida, enfrentando con valentía a la represión y contraatacando aún más fuerte cuando el Estado crea que nos ha puesto en guardia, seremos capaces de cosechar la revolución social que podrá erradicar todas las formas de opresión de una vez por todas.

Qué significa ser miembro:

Miembros de RETA…

- Están profundamente involucrados en un área del trabajo político, ya sea en nuestras áreas establecidas como la brutalidad policial, el terrorismo de ICE y la lucha contra el patriarcado, o en otras como la justicia para los encarcelados. Concretamente, los miembros deben asistir al menos a dos de nuestras actividades, salidas o eventos, por semana como efectivos sobre el terreno.

- Mantienen una rica vida intelectual, participando en el estudio colectivo de la historia y teoría revolucionaria, así como participando en la producción y popularización de la cultura revolucionaria a través del arte y la escritura.

- Ayudan a marcar el rumbo estratégico de nuestra organización asistiendo a las reuniones, participando en los resúmenes de nuestro trabajo y llevando a cabo las decisiones tomadas por la organización.

- Actúan con respeto e integridad en todos los aspectos de su vida. Si buscamos eliminar la opresión del mundo, no podemos tolerar su proliferación en ninguna forma dentro de nuestro trabajo, nuestra estructura organizativa o en nosotros mismos.

genocidios a traves del mundo. El puerto de Houston, ocupado por companies como Maersk y Lockheed Martin, ha facilitado más envíos de aviones F-35 que cualquier otro puerto de Estados Unidos. Estos aviones han resultado indispensables para que Israel lleve a cabo el genocidio contra el pueblo Palestino al otro lado del mundo.

En las Altas Llanuras y desiertos del oeste, los rancheros capitalistas cosechan el fruto del control terrorista que ICE tiene sobre los inmigrantes. Un suministro constante de mano de obra forzada y barata mantiene a los barones de terrenos y ganado en posición de deformar la ecología a lo que de mas ganancia, sin importar la destrucción y explotación de la tierra y su gente. Nuestros desiertos y llanos han sido parcelados, perforados por el petróleo y fracturados para gas natural. Sus propietarios ahora esperan venderlos a la última ola de compradores, ya sean intermediarios de centros de datos aprovechándose de la burbuja de IA que se ha vuelto "demasiado grande para explotar", o a contratistas gubernamentales construyendo muros fronterizos equipados con tecnología avanzada de vigilancia para aterrorizar a inmigrantes. Incluso el parque nacional Big Bend, uno de los últimos tramos intactos en nuestro estado y el cielo más oscuro del país, no está excluido para su decimación.

En todo el estado, un movimiento patriarcal revanchista ha arraigado y logrado controlar la vida y los cuerpos de las mujeres y personas queer y trans. La cultura longeva de violencia y dominación patriarcal que corre por todo el país fue codificada por y dentro de nuestra ley estatal. La criminalización del aborto le ha dado a la mugre reaccionaria el poder de perseguir y enjuiciar a mujeres que buscan atención médica vital, incluso si salen del estado para conseguirla. Algunos casos llegan hasta usar la vigilancia de IA como evidencia. Mientras tanto, no se hace nada sobre las extensas violaciones y violencia doméstica en el estado.La carga de la prueba acaba recayendo en las víctimas que buscan justicia acudiendo a la policía, y más a menudo que no, son los mismos cerdos quienes cometen estos actos viles tras puertas cerradas.

La misma violencia patriarcal ha obligado a muchas personas trans y queer a huir de Texas, ya que los reaccionarios están empoderados para acosar, agredir e incluso asesinar a mujeres trans sin ver ninguna consecuencia. Los niños trans se han visto obligados a hacer detransición porque las escuelas las exponen a sus padres y la criminalización de sus medicamentos causa daños irreversibles a sus cuerpos. A menudo se les obliga a soportar duros abusos en casa o son condenados y se les deja sin hogar. Y toda esta violencia se ve elevada y amplificada por la retórica arrojada por el Estado que gasta millones para demonizar a las personas trans y queer como una amenaza a la familia nuclear.

Texas se esta llevando por racistas tercos y cobardes dispuestos a vender nuestras tierras a desarrolladores de gentrificación que solo buscan llenarse los bolsillos, o a empresas tecnológicas que colaboran con contratistas militares como Palantir — el contratista de vigilancia de ICE e israel. Estos actores desalmados son los responsables del desastre ecológico en el que estamos en medio de. El agua alcanza niveles peligrosos de escasez, inundaciones fatales se vuelven un ocurrencia anual y, cada año, las

temperaturas alcanzan nuevos máximos históricos. Las pérdidas astronómicas en la diversidad de flora y fauna han dejado nuestro suelo casi inviable para cultivar alimentos o sostener la vida; su desaparición es una señal de como nuestro futuro sera si las cosas siguen igual.

Cada una de estas atrocidades en Texas proviene del mismo sistema que espera mantenerse al mando, el capitalismo-imperialismo. Cada desastre ecológico e infraestructural, cada mentira histórica y cada muerte, ya sea por los cerdos o por las ideas atrasadas que se propagan en los medios, son intentos de inculcar en la gente que merecen la violencia que experimentan y el infierno en el que viven. Que esto es lo mejor que podrían esperar. Una cosa que sabemos gracias a la historia es que la resistencia nace de la opresión, que la revolución puede ser la solución de dar fin a estos desastres. Si podemos devolver la revolución a la imaginación del pueblo, podemos crear las llamas que quemarán al capitalismo-imperialismo.

¿Por qué la revolución en Texas?

Desde nuestro punto de vista, las fuerzas opresivas y la intensa represión en Texas han creado una sequía de resistencia verdadera en la lucha. Las mociones caóticas de la clase dominante han extendido grietas no solo a lo largo de los manantiales y los lechos de ríos que se secan, sino también en los pensamientos del pueblo sobre el mundo, grietas que le están abriendo paso a un pensamiento realmente crítico e acción audaz. En tiempos de sequía, incendios rugientes nacen de chispas extraviadas, y resistencia que nace de un amor por el pueblo puede encender en llama a las brasas de revolución que existen por todo el estado.

Texas ha mantenido su lugar en la historia como el trono desde donde se gobierna el pensamiento reaccionario. Desde sus inicios en la década de 1820, los Texas Rangers (que con el tiempo fueron integrados a los troopers) se crearon para proteger a los colonos de la ira justa de los pueblos indígenas, quienes veían cómo les robaban sus tierras y cómo su gente era violada y asesinada. Su secesión de México no fue luchada por guerreros valientes contra un gobierno tiránico, sino por colonos que querían proteger su poder para mantener esclavos. Texas permaneció independiente hasta que se unió a Estados Unidos por el la difusión del miedo de una insurrección de los esclavizados tras las revoluciones de Mexico y Haiti; y una vez más luchó con uñas y dientes contra la Unión hasta verse obligada a liberar a sus últimos esclavos el 19 de junio de 1865.

Ahora, Texas continúa su historia sirviendo como el baluarte de la represión política, creando precedentes contra quienes resisten los crímenes del estado que se usarán por todo el país. La condena colectiva de más de [illegible] años de prisión federal para los acusados de Prairieland en Dallas-Forth Worth ha proporcionado efectivamente un ejemplo de los extremos a los que puede llegar el estado para aplastar la resistencia. Texas no solo fortalece la reacción de Estados Unidos contra la resistencia, sino que es el terreno ideal para la experimentación e implementación de los aparatos estatales represivos e ideológicos que alimentan, impulsan y protegen la maquinaria capitalista-imperialista.

El **aparato represivo estatal**— los cerdos, las cárceles, las prisiones, los campos de concentración de inmigrantes y el sistema judicial — existe para asegurar que cualquier población potencialmente rebelde se mantenga en línea o sea brutalmente castigada. ¿Y quién formaría esta población rebelde? Las nacionalidades más oprimidas, mujeres, personas trans y queer. La totalidad del proletariado: aquellos a quienes se les ha desposeyendo de todo para acumular capital,excepto su labor. Aquellos que más pueden ganar si hay una revolución en este país.

Funcionando en paralelo, el **aparato ideológico estatal** —los medios de comunicación, las instituciones educativas y la tecnología— trabaja para trasladar la culpa de los crímenes de la clase dominante a esta población que es potencialmente rebelde. Mientras el capitalismo tiene su bota en la garganta de la gente, el aparato ideológico estatal actúa en al fondo para convencernos de que la clase alta merece vivir en la cima. Envenena con el odio y inculca perturbo pensamiento reaccionario y revanchista sobre las próximas generaciones que acabarán moldeando la sociedad. Mientras los cerdos sirven para violentamente reprimir la resistencia, los medios de comunicación y el sistema educativo convencional nunca permiten que crezca sus raíces en primer lugar.

En la última década, los demócratas han empezado a ganarse el favor de la gente de Texas como respuesta al odio abierto de los republicanos hacia el proletariado tejano, lo que ha llevado a muchos a cambiar de lugar o, en el caso de las nacionalidades oprimidas, a ver una oportunidad para superar el gerrymandering y la corrupción. Esto ha convertido a Texas en un campo de batalla entre los equipos azul y rojo, las dos facciones de la clase dominante. Pero independientemente de que partido político esté al mando, la verdad fundamental es que ambos partidos tienen directo interés en mantener el sistema de capitalismo-imperialismo.

Si queremos ver el sistema capitalista-imperialista destruido e incapaz de reconstruirse, es nuestra responsabilidad fortalecer las fuerzas subjetivas de la revolución a través de la lucha de clases. A través de intervenciones estratégicas en el desorden masivo y organización constante de luchas que eleven la conciencia de clase del pueblo— **conectando cada lucha personal con el sistema de opresión** — podremos dar pasos y lanzarnos hacia la revolución. En ves de dejar que fantasías de política electoral y reformista vivan en la gente de Texas, debemos demostrar el poder de las masas con el conocimiento de que todos los caminos nos llevan a la revolución.

El papel de RETA en la Revolution

Con dos años de trabajo como Atrévete a Luchar, hemos afilado y demostrado nuestra habilidad para investigar, exponer y agitar a base de las luchas que el proletariado en Texas enfrenta día a día.